



## **Palabras de saludo del Excmo. Mons. Tulio Ramírez Padilla, Obispo Electo de Guarenas**

Ante el anuncio hecho público por la Santa Sede el día 11 de diciembre del presente año 2020, del nombramiento del Santo Padre Francisco a mi persona, Tulio Luis Ramírez Padilla, como Obispo de Guarenas; quiero expresar mi agradecimiento a Su Santidad por confiar a mi humilde persona esta gran responsabilidad. Pido a la Santísima Trinidad, asumir el nuevo reto que se me pide, después de ocho años y cinco meses como obispo Auxiliar de Caracas, primero acompañando en la ardua tarea Pastoral de la Arquidiócesis de Caracas a Su Eminencia, el Cardenal Jorge Urosa Savino, Arzobispo Emérito de Caracas y a quien estoy muy agradecido; y en estos dos últimos años pastorales al infatigable amigo y hermano mayor, Su Eminencia Baltazar Enrique Cardenal Porras Cardozo, Arzobispo de Mérida y Administrador Apostólico de Caracas, de quien he aprendido a caminar continuamente y sin pausa en la evangelización desde la fraternidad y el apoyo de unos con otros. Igualmente, deseo agradecer al equipo de pastoral de gobierno, a mis hermanos los señores Obispos Auxiliares de Caracas y Vicarios episcopales en estos dos últimos años.

Quisiera enviar un fraterno saludo a Su Excelencia, Mons. Gustavo García Naranjo, quien, por disposición de la Santa Sede, quedará en el Gobierno Pastoral de la Diócesis de Guarenas como Administrador Apostólico sede vacante hasta mi toma de posesión de la mencionada diócesis en fecha que aún no se ha concertado; acoto que el Código de Derecho Canónico, proyecta dos meses después del anuncio público por parte de la Sede Apostólica.

Como Sucesor de los Apóstoles, Padre, Pastor y hermano cercano, me solidarizo con los afanes, gozos, y esperanzas, de los sacerdotes diocesanos, religiosos, diáconos permanentes, religiosas y seminaristas. Valoro su dedicación y entrega al Servicio de Dios, de la Iglesia y de los hermanos. A ustedes manifiesto mi deseo de conocerlos personalmente, visitarlos en sus zonas de trabajo pastoral, conocer de ustedes mismos la realidad y necesidades más urgentes de las zonas pastorales. Deseo de corazón que me sientan cercano en sus labores y realidades pastorales concretas.

Aprecio inmensamente el trabajo de evangelización y catequesis que aun en tiempo de pandemia, vienen realizando unidos a los señores diáconos permanentes en las zonas

populares, urbanas, rurales y más apartadas, sobre todo el invaluable servicio a los más pobres y alejados, proclamando con su más vivo testimonio de amor desinteresado de caridad viva, pobreza evangélica y comunión fraterna al servicio de Jesús en esta Iglesia que peregrina en Guarenas, como nos ha pedido hacer nuestro querido Papa Francisco: ser una Iglesia en salida en búsqueda de los alejados y vulnerables.

Abrazo afectuosamente al valioso y entusiasta grupos de laicos, asociados o no, como un ejército de laicos activos de la Iglesia local. Saludo también con afecto a las asociaciones o grupos de apostolado seglar, pensadores, artistas, músicos, cultores del folclore regional, que han mantenido la tradición de los ancestros, con sus principios propios y que, desde las entrañas de esas mismas tradiciones, han cultivado la fe con sus arraigos más genuinos, propios y originales.

Saludo pues a todos, amados hermanos y hermanas, la vida de cada uno de ustedes, su testimonio cargado de fe profunda, esperanza y caridad y su acción apostólica en todos los órdenes de esta joven y pujante Iglesia de Guarenas, Guatire y zonas rurales; especialmente en el campo de la Evangelización de la cultura, es respetable y necesaria para la predicación y la extensión del Reino de Dios entre nosotros.

Les manifiesto mi cercanía y afecto. El obispo es sucesor de los Apóstoles, por la imposición de las manos ha recibido el Espíritu Santo en plenitud y se le encarga la misión de vigilar, pastorear y acompañar a su rebaño; es además padre, pastor, maestro y sobre todo servidor de todos los fieles y habitantes encomendados a su cuidado pastoral.

Vengo con un corazón abierto a todos, como sencillo y humilde constructor de la paz. No he venido a ser servido sino a servir, a anunciar el mensaje de Jesucristo, Nuestro Señor Único Señor y Salvador.

Vengo a proclamar el bien, como lo hizo siempre nuestro querido y próximo Beato, José Gregorio Hernández, de quien soy Vicepostulador de la Causa de Beatificación y Canonización, considerándolo como un gran puente y puerta abierta que une a Venezuela entera en la paz y la convivencia social que todos esperamos con ardor y esperanza. Él ha sido la gran noticia de esperanza, a quien es importante conocer para amarlo y practicar su ejemplo de seguimiento a Jesucristo Nuestro Señor.

Tengo el deseo profundo de colaborar con la elevación espiritual de todos y cada uno de los fieles de esta querida diócesis, en la vivencia de la Fe, la Esperanza y la Caridad. Vengo a promover la unidad fraterna entre los sacerdotes, entre los fieles laicos y los sacerdotes, religiosos y religiosas, promover juntos las vocaciones sacerdotales y religiosas, que todos experimentemos el deseo de hacer siempre el bien, de apoyarnos unos con otros, siendo todos más fraternos y verdaderos hermanos, como nos pide el Papa Francisco en su Carta Encíclica Fratelli Tutti, sobre la fraternidad y amistad social.

Deseo de corazón y, ante todo, como nos dice San Carlos Borromeo, predicar con la vida, hacer todo con espíritu de caridad, así venceremos las incontables dificultades. Así tenderemos fuerzas para dar a luz a Cristo en nosotros y en los demás. Que el Resucitado me preceda y acompañe en esta misión que me ha confiado el Santo Padre Francisco.

Nos encomendamos a la Virgen de Copacabana, Madre y Señora nuestra, a cuya protección y acompañamiento nos acogemos por ser Madre, Maestra y Patrona de Guarenas.

*14 de diciembre de 2020*

**+Tulio Ramírez Padilla**  
**Obispo Auxiliar de Caracas**  
**Electo Obispo de Guarenas**